



Soldado de las SA cerca de una tienda de propiedad judía el día del boicot, Alemania. Archivo fotográfico de Yad Vashem (1652/11)

El Partido Nazi llegó al poder con una ideología racial antisemita que consideraba a los grupos nacionales y étnicos en términos de raza.

Esta ideología postulaba que la llamada raza "aria" (principalmente los europeos del norte) era superior y que los judíos, en completo contraste, eran una especie de "anti-raza", seres inhumanos peligrosos de aspecto aparentemente humano. Este sistema de creencias racializado impulsó las políticas antijudías y la persecución que se intensificó a partir de 1933.

La campaña antijudía no se llevó a cabo según un plan, sino que evolucionó. Antes del estallido de la guerra, factores políticos y económicos, así como la opinión pública tanto dentro como fuera de Alemania, influyeron en la evolución de las leyes y medidas nazis antijudías.

El objetivo principal de la política antijudía entre 1933 y 1938, según la teoría racial, era aislar a los judíos alemanes de la sociedad alemana y, en última instancia, animarlos a abandonar su patria. Durante 1938 y 1939, se utilizó cada vez más fuerza para expulsar a los judíos del territorio alemán.

Además del hecho de que las leyes y decretos se promulgaron cronológicamente, también debe entenderse cómo afectaron las diferentes esferas de la vida de los judíos, como individuos y de la comunidad judía en su conjunto. Perjudicaron su estatus personal, la interacción de los judíos con la sociedad en general y su situación económica. Los judíos no sólo estaban limitados por la avalancha de leyes y decretos, sino que con frecuencia también se sentían profundamente humillados por ellos y traicionados por un país que había sido su hogar, para algunos durante muchas generaciones, y del que eran ciudadanos leales.

CRECIMIENTO DE LA POLÍTICA ANTIJUDÍA (1933 - 1938)

1933-1934 Marcados por boicots contra los judíos y la exclusión de los judíos de todos los trabajos relacionados con el gobierno, incluidos los de jueces y maestros gubernamentales.

1935 Marcados por las Leyes de Núremberg, que clasificaron a los judíos según criterios raciales y los privaron de la ciudadanía alemana.

1937-1938 Marcados por una creciente violencia antijudía, la confiscación de propiedades judías y la prohibición de la propiedad judía de empresas. La culminación de la violencia fue el Pogromo de la *Kristallnacht* en noviembre de 1938.

POLÍTICA ANTIJUDÍA POR AÑO

1933

- Todos los no “arios” fueron despedidos de puestos gubernamentales. Esta regulación se aplicaba a maestros de escuelas públicas, profesores universitarios, médicos, abogados, ingenieros, etc. Todos los judíos que ocupaban cargos gubernamentales de cualquier tipo. Los no “arios” fueron definidos como judíos, hijos de judíos y nietos de judíos.
- Se proclamó un boicot general a todos los negocios de propiedad judía. Oficialmente duró un día, pero en realidad continuó durante mucho más tiempo en muchas localidades.
- Se prohibió ser miembro de la Cámara de Cultura del Reich. Esto significaba que los judíos no podían trabajar en la radio, en los teatros ni vender pinturas o esculturas.
- Se encendieron hogueras masivas en toda Alemania. Se quemaron libros escritos por judíos y antinazis.
- A los judíos se les prohibió poseer tierras.
- A los abogados y jueces judíos se les prohibió ejercer sus profesiones.
- A los médicos judíos se les prohibió tratar a pacientes “arios”.
- A los judíos se les prohibió producir carne *kosher*.

1935

- El Reichstag adoptó las Leyes de Núremberg, que definían a los judíos según criterios raciales, y determinó que los judíos ya no podían ser ciudadanos de Alemania.
- El matrimonio y las relaciones íntimas entre judíos y personas de sangre “aria” fueron declarados actos criminales.
- A las mujeres alemanas menores de 45 años se les prohibió trabajar para judíos.
- A los judíos se les prohibió hacer ondear la bandera del Reich o exhibir sus colores.

1936

- Hitler suavizó temporalmente la propaganda antisemita y otras medidas contra los judíos para evitar las críticas de los visitantes extranjeros que asistieron a los Juegos Olímpicos de Verano en Berlín.

1937

- La “arianización” (confiscación de negocios y propiedades judías) se intensificó enormemente.

1938

- La Corte Suprema del Reich declaró que ser judío era motivo de despido del trabajo.
- Las Leyes de Núremberg se extendieron a Austria después del *Anschluss*, la anexión de Austria.
- Todos los judíos tenían que añadir los nombres “Israel” y “Sara” a sus documentos de identidad, y los pasaportes estaban marcados con la letra roja J, de *Jude* (judío).



- Los judíos ya no podían asistir a obras de teatro y conciertos, tener teléfonos propios ni licencias de conducir, registros de automóviles, etc.
- El Pogromo de la Kristallnacht (La Noche de los Cristales Rotos): Aproximadamente 1.400 sinagogas fueron quemadas y 7.000 tiendas propiedad de judíos y cientos de casas fueron dañadas y saqueadas.
- 30.000 judíos, la mayoría de ellos líderes de las comunidades judías, fueron enviados a campos de concentración. A muchos se les ofreció la oportunidad de abandonar los campos, siempre que pudieran demostrar que habían organizado su emigración desde Alemania.
- Muy pocos niños judíos permanecieron en las escuelas alemanas.
- Se ordenó el cierre de todas las tiendas judías antes del 31 de diciembre de 1938.
- Los judíos tuvieron que respetar los toques de queda.

Entre 1933 y el otoño de 1938, cerca de 150.000 judíos lograron abandonar la Alemania nazi. Este número representaba aproximadamente el 30 por ciento de la población judía total. Para que los judíos pudieran emigrar legalmente de Alemania, debían tener pasaportes y visas alemanes que les permitieran ingresar a otro país y una larga lista de otros documentos oficiales. Además, la mayoría de los países tenían cuotas que limitaban el número de inmigrantes a los que se permitía entrar y exigían que quienes lo hicieran fueran capaces de mantenerse a sí mismos, lo que planteaba un problema particular ya que las autoridades alemanas restringieron severamente la cantidad de dinero que los judíos emigrantes podían llevar consigo. En definitiva, salir de la Alemania nazi y encontrar un lugar de refugio fue sumamente difícil. Después del Pogromo de la Kristallnacht, comenzó una salida presa del pánico de los judíos alemanes restantes. A pesar de todas las dificultades involucradas, hasta octubre de 1941 (siempre que las autoridades alemanas permitieran la salida de los judíos), casi el 60 por ciento logró hacerlo. Irónicamente, muchos de los judíos que huyeron de Alemania se dirigieron a otros países europeos que fueron ocupados por los nazis meses o unos años después.